

# La Ibiza de Walter Benjamin

**Vicisitudes de la vida cotidiana en la isla del pensador alemán, acosado por una crisis personal y su mala situación económica**

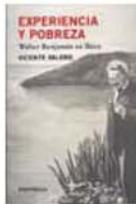
:: SANTIAGO AIZARNA

La imagen que nos quedó a los más de aquel hombre, de quien después se reveló como un gran autor (diríase que «imprescindible» si de veras alguien alguna vez lo fuera), fue la del judío perseguido. Y, fallecido por suicidio durante esta huida, en Portbou, un paso fronterizo (Francia-España) por los Pirineos, a pie, y gracias a que, como siempre y por si acaso, llevaba en sus bolsillos unas pastillas de morfina.

Pero el rescate de la figura de este hombre en huida que nos hace Vicente Valero en este libro es bastante anterior a aquella noche del 26 de septiembre de 1940 en aquella habitación de hotel de Portbou cuando un hombre amedrentado por la persecución y visor de lo que le esperaba si se viesse obligado a volver a Alemania donde le esperaban los rigores humillantes e insufribles de algún campo de concentración, se mató.

También es posible (el diorama de la mente de un hombre en huida puede proyectar increíbles panoramas de presente y pasado y es nota a pie que se escribe a propósito de la estancia de Walter Benjamin en Ibiza) que, en ese momento crucial pensara, como aquí se dice, en aquel «lema del reloj de la catedral de Ibiza, aquel sencillo lema latino -Ultima Multis- que anunciaba que cada nueva hora era también la última para muchos» ya que «a él se había referido precisamente, en 1935, en su ensayo 'El narrador', que dicese igualmente, en algunos de los párrafos de este libro y en apuntes a pie de página, que «curiosamente, el filósofo E.M. Ciorán también se refirió a este mismo reloj en 'El ocaso del pensamiento', (Tusquets, Barcelona, 1995):

«El reloj de sol de Ibiza llevaba la siguiente inscripción: Ultima Multis (...) Sobre la muerte sólo puede hablarse en latín» (que 'Ciorán estuvo también en Ibiza al menos en una ocasión, en el verano de 1966, y dio cuenta de este viaje en sus diarios (Cuaderno de Talamanca, Pre-Textos, Valencia, 2002). Pero 'El ocaso del pensamiento' es un libro de los años cuarenta, de manera que tal vez visitó la isla



**EXPERIENCIA Y POBREZA**

**Autor:** Vicente Valero.  
**Género:** Textos.  
**Editorial:** Periférica.  
**Páginas:** 240.  
**Precio:** 18 euros.



:: ILUSTRACIÓN  
IVÁN MATA

también en aquella época, o bien había leído el ensayo de Benjamin.

A todo esto, queda, por supuesto, la pregunta de ¿qué razones llevaron a Walter Benjamin hasta Ibiza?, y de cómo, durante dos años, (1932-1933), cuando estaba afectado por una crisis de carácter personal, ya que estaba en mala situación económica y en carencia de expectativas profesionales, vino a agravarse con otra crisis, «la de su propio país, con el derrumbe de la economía y el ascenso del nazismo al poder», lo que explica por qué W. Benjamin «se vio obligado a salir de Alemania para no volver jamás. Por lo general, esta página ibicenca de su trayectoria suele pasarse, sin embargo, con bastante rapidez, a pesar de que en ella dejó escritos algunos de sus textos más lúcidos y apuntó motivos y situaciones que se convertirían pocos años después en temas prioritarios de su reflexión. El principal objeto de este magnífico libro consiste en indagar en los motivos que lo llevaron hasta Ibiza y en relatar sus días en la isla».

De la calidad de esta obra poco

faltaba por decir cuando se conoce la trayectoria de Vicente Valero (Ibiza, 1963), autor premiado de poemas y considerado como uno de los más notorios poetas de su generación que, como prosista ha publicado obras de gran interés y de admirable perenne literario, como 'Los extraños', 'El arte de la fuga' y 'Las transiciones' (las tres en Editorial Periférica) y en las que, en algunas de ellas al menos, como en 'El arte de la fuga', se ha introducido y concurrido en el ideario y formulación poética de tres grandísimas figuras como San Juan de la Cruz, Hölderlin y Pessoa.

La incursión de Vicente Valero en los tiempos de estancia de Walter Benjamin en Ibiza, da materia suficiente como para tantear y saber de los temas que, por aquel entonces le interesaron. De nueve partes, además del 'Prefacio', 'Nota del autor' y 'Album de imágenes', consta el libro: 'Spelbrink y la casa primordial'; 'Noeggerath y el arte de narrar'; 'Don Rosello y la utopía isleña'; 'Jokisch y la vida errante'; 'Hausmann y la mirada nostálgica'; 'Selz y el humo de los sueños'; 'Gauguin y los misterios de la identidad'; 'Blaupt y el amor angélico'; 'Cohn y los últimos caminos'.

Un interesantísimo recorrido por la isla de Ibiza en un momento muy singular, en un libro en el que, si nos habla de peculiares circunstancias referentes a la estancia de Walter Benjamin como el caso de su enamoramiento, en el verano de 1933 de Anna Maria Blaupt Ten Cate, una pintora holandesa de la que se enamoró y con la que comparte sus últimos días en la isla y sería su último amor, se habla, también de una isla que estuvo de moda también entonces y fue visitada por notorias personalidades como Raoul Hausmann, Pierre Drieu La Rochelle, Gisèle Freund, Florence Henri, Albert Camus, Rafael Alberti, María Teresa León, Jacques Prévert, Esteban Vicente, Wols, Soledad Martínez, etc. Un libro de gran interés al que hay que añadir la garantía de la buena pluma de su autor.